



El cuarteto ganó el Primer Premio del Galardón Agrupación Joven 2025. /Foto: Cortesía del entrevistado

Representamos a Cuba desde el primer acorde

Un alto reconocimiento recibió en el XXII Festival Internacional de Guitarra de Zihuatanejo, México, la agrupación Cuerdas del Alma, con raíces espirituanas, aunque desde hace un año sus integrantes residen en La Habana, donde cursan estudios en la Educación Superior

Lisandra Gómez Guerra

Ya en suelo nacional, los cuatro jóvenes intérpretes de guitarra que le dan vida a Cuerdas del Alma mantienen el brillo que envuelve las buenas vibras, sinceras emociones, ovaciones... Fueron días de fiesta y celebración para el proyecto con raíces espirituanas, durante el XXII Festival Internacional de Guitarra de Zihuatanejo, México.

“Representamos a Cuba desde el primer acorde —define Luis Javier García, el hijo de La Sierpe, el siempre recordado profesor de la Escuela de Arte Ernesto Lecuona, hoy estudiante de la especialidad de Guitarra en la Universidad de las Artes, en La Habana—. Y fue, sin duda, una experiencia maravillosa”.

Conciertos, visitas a instituciones educativas donde protagonizaron talleres y, por supuesto, el diálogo constante con otros asistentes como con el Trío Austral, distinguieron el primer itinerario internacional de la agrupación.

“Compartimos, especialmente, géneros nacidos en nuestra nación como el son y la rumba, llevados al lenguaje, claro, de la música de concierto. Asimismo, defendimos a grandes compositores que dignifican la música de cámara para guitarra, como el maestro Leo Brouwer, Flores Chaviano, Jorge Triana y Eduardo Martín”.

Junto a él, Gleibys Peralta, Abel Pino e Isnel Alejandro Cárdenas subieron a más de un escenario para compartir no solo talento, sino lo aprendido durante años de estudios, desde la enseñanza elemental hasta ahora, cuando transitan por la Educación Superior.

“Zihuatanejo nos recibió con un cariño enorme y una energía que lo hizo aún más especial. Momentos así nos recuerdan por qué hacemos música: para compartir, para conectar y para vivir instantes mágicos junto al público”.

Lejos de casa, cuando pensaban que las emociones no se podían multiplicar aún más, los integrantes de Cuerdas del Alma conocieron de una noticia que estremeció a todo este archipiélago: se coronaron con el Primer Premio del Galardón Agrupación Joven 2025, otorgado por el prestigioso programa Iberorquestas Juveniles.

“La verdad es que no lo esperábamos —deja

escapar Luis Javier aún con el tono de sorpresa en la voz—. Fue un momento muy impactante, de mucha emoción, porque es un reconocimiento internacional que valora no solo la calidad artística, sino también el impacto social, la innovación y el compromiso que tienen las agrupaciones con sus comunidades. Todo ello para nosotros significa muchísimo”.

El jurado internacional, integrado por tres profesionales de reconocido prestigio, evaluó las más de 10 candidaturas presentadas por los Representantes de Países, de forma independiente. El segundo lauro recayó en la Orquesta Juvenil Geração, de Portugal.

Pero Cuba no solo subió a ese gran pentagrama con Cuerdas del Alma. En la categoría de Galardón Jóvenes Intérpretes, se llevó las palmas Kleis María González Vega, quien cursa Canto Lírico en la Universidad de las Artes e integra la agrupación Ensemble Cantabile.

“Para nosotros ha sido muy importante porque reconoce un trabajo que hemos hecho con mucho amor, sacrificio y con una profunda convicción. Sentimos un impulso para seguir en la creación, compartir nuestra música y contribuir en el desarrollo de la educación musical en nuestro país. Siempre desde la defensa del enorme valor que tiene la escuela cubana de guitarras.

“Agradecemos a todas las instituciones que nos apoyan, a las personas que nos han facilitado y, claro, este premio es también para Cuba”.

Sancti Spíritus fue testigo del nacimiento de Cuerdas del Alma el 12 de febrero de 2024. Eran, entonces, cinco recién egresados del nivel medio y profesores de la Escuela de Arte Ernesto Lecuona.

Prácticamente desde que se presentaron al mundo subieron a todos los escenarios espirituanos. Luego, Luis Javier García y Gleibys Peralta dirigieron su rumbo hacia la Educación Superior y, desde La Habana, se siguieron escuchando las guitarras.

Poco más de un año después, llega este alegrón en la primera presentación internacional del grupo.

“Espero en algún momento volver a presentarnos en Sancti Spíritus. Cuerdas del Alma seguirá defendiendo las raíces y cultura de Cuba”, concluyó Luis Javier.

Las espirales de Maidel

La Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena se embellece con obras de Maidel Fernández Palmero

Las manos solo siguen la orden que llega como torrente desde su interior. No hay academia. Tampoco antecede un boceto. Mucho menos una idea preconcebida para decidir cuál técnica tomar de sostén. Maidel Fernández Palmero simplemente sueña, crea, propone...

“Todo nace de la espontaneidad —deja escapar como carta de presentación, mientras se refugia en unas flores espigadas a la deriva—. El proceso es libre, al soporte llega lo que me dicta mi interior. Mis manos son poderosas porque son capaces de materializar lo que quiero. Y, claro, soy valiente porque lo muestro, quiero que las demás personas lo disfruten, aprecien, dialoguen con cada uno de mis trazos”.

Ha sido así desde que, en su natal La Sierpe, descubrió que el mundo de las artes visuales la deslumbraba. Pintó cuanto pudo hasta que, estimulada junto a un puñado de jóvenes contemporáneos, fungió durante 11 años como instructora de arte en la Casa de Cultura Argelio García, de esa zona plantada en el sur de Sancti Spíritus.

“Fui de los profesionales empíricos de aquella época que, por necesidad, asumimos esa misión como llamado durante el conocido período especial. Aproveché ese tiempo para mi superación, con la guía de mi maestro Mario Félix Bernal. También estuvieron Luis García, Lamadrid, El Monje, desde el Taller de Artes Plásticas, encima de la Plaza del Mercado”.

Con el crecimiento profesional llegó la mudanza. La familia se asentó en el área de El Chambelón, a las afueras de la ciudad del Yayabo. Maidel Fernández Palmero tocó las puertas de la filial espirituanas del Fondo Cubano de Bienes Culturales, donde estrechó lazos con los artistas y sus obras.

“Fui durante 23 años promotora y vendedora de las creaciones que se comercializaban en esa institución. Por tanto, las artes visuales siguieron en mi vida.

“Creo fielmente que el universo pone todo en su sitio. Me fui a mi casa, a cuidar de mi familia, a centrarme en las actividades hogareñas y, en esa pequeña isla creativa, como nombre a mi hogar, alejado totalmente del bullicio del centro de la urbe, tocó a mis puertas el imperativo de crear”.

Reapareció, para ser más exacto. Desde niña lo sentía, solo que las rutinas laborales habían puesto una pausa. Ahora, bajo la luz de las velas, en cualquier

espacio Maidel deja volar su imaginación.

“Trabajo a diario. Comencé a mostrárselo a personas cercanas, sobre todo, a Guillermo Nicomedes Estrada (William), quien me decía que había que compartirlas con los públicos. Como no tengo miedo, me atreví a mi primera exposición Ciclos del alma, en la sede de la filial espirituanas de la Sociedad Cultural José Martí. La segunda, Espirales del silencio, es una continuidad de ella”.

Con una treintena de piezas bajo el brazo, subió la escalera de mármol de la emblemática edificación ecléctica que arranca suspiros por su belleza a quienes cruzan por el parque Serafín Sánchez Valdivia. Desde el primer saludo, entendió que la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena reunía las condiciones para proteger sus creaciones.

“Cada obra es expresión de emociones, miedos, aspiraciones que fueron transmutándose a través de las espirales que todas las personas llevamos dentro y siempre están en ascenso.

“Utilizo tempera, lápiz, lapicero..., sencillamente, todo lo que me permite en estos momentos difíciles expresar mi mundo interior”.

¿Cómo te defines?

“Siempre he creído que mi arte responde al expresionismo abstracto no figurativo. Pero tuve la dicha de que Marco Antonio Calderón escribiera las palabras del catálogo de Espirales... Al leerlas, debí volver más de una vez sobre cada línea porque me di cuenta de que hizo una lectura de mi creación de la que no estaba consciente. La define como abstraccionismo lírico y, desde entonces, me ha llevado a mirarla desde ese prisma”.

Da igual una u otra clasificación. Maidel Fernández Palmero crea desde el impulso interior. Con ese sello promete culminar lo iniciado en marzo de 2025. En las paredes de la biblioteca hay solo un avance. La muestra incluirá hasta fotografías. En sus redes sociales hay asomos de su buen ojo.

Mientras tanto, se sostiene en esas espirales propias y que son abrazadas por amistades y familiares que la acompañan. El día de la inauguración de Espirales del silencio no hubo dudas de que es una mujer querida y admirada.

“Además de ser valiente, lo que me propongo lo logro porque se sustenta en el amor y la sencillez”. (L. G. G.)



Una treintena de piezas bajo la firma de esta hija de La Sierpe se disfrutan en casi toda la emblemática edificación espirituanas. /Foto: Lisandra Gómez